

## Una mirada psicosocial sobre la elección de la carrera: la vocación desde la teoría de las representaciones sociales

*A Psychosocial Perspective on Career Choice: Vocational Calling from the Theory of Social Representations*

**Natalia Raquel GONTERO\***

### RESUMEN

En este artículo se propone el abordaje de las elecciones de carrera desde un enfoque psicosocial, específicamente enmarcado en la teoría de las representaciones sociales. Se consideran fundamentalmente los procesos de formación de las representaciones que los estudiantes tienen acerca de la carrera que eligen y de la profesión que la misma implica. Para ello se realizaron 20 entrevistas en profundidad a estudiantes de una universidad privada de la ciudad de Córdoba, y se analizaron las fuentes de procedencia de información, desde la perspectiva de Denise Jodelet. Los resultados dan cuenta de un continuum que va desde las fuentes más personales, que generan mayor implicación, como es la propia experiencia previa del estudiante en la escuela y en algún trabajo; hasta las más impersonales, que generan menor implicación, como puede considerarse un discurso publicitario. Analizar las fuentes de procedencia de la información nos permite poner en evidencia la incidencia no sólo del mandato familiar, sino también de los discursos sociales imperantes, en la construcción de las representaciones (y por ende de lo que gusta y de lo que no gusta, de lo que atrae y de lo que no atrae) y en la elección de los estudiantes.

Palabras clave: carrera; vocación; representaciones; universidad; profesión.

### ABSTRACT

This article proposes a psychosocial approach to degree choice, specifically framed within the theory of social representations. It primarily considers the processes involved in the formation of students' representations about the degree programme they choose and the profession it entails. To this end, 20 in-depth interviews were conducted with students from a private university in the city of Córdoba, and the sources of information were analysed from Denise Jodelet's perspective. The findings reveal a continuum ranging from more personal sources, which generate greater involvement, such as the student's prior experience in school or a job, to more impersonal sources, which generate less involvement, such as advertising discourse. Analysing the sources of information highlights the impact not only of family expectations but also of prevailing social discourses in shaping representations (and, consequently, what is liked and disliked, what is or is not appealing) and in influencing students' choice.

Key words: degree programmes; vocation; representations; university; profession.

---

\* Mgter. en Sociología. Universidad Siglo 21. Contacto: natalia.gontero@unc.edu.ar

## Introducción

La elección de una carrera universitaria es un proceso complejo que va más allá de una decisión individual, situándose en una red de influencias sociales, culturales y psicológicas. Desde la perspectiva psicosocial, este proceso implica la construcción de una identidad profesional modelada por representaciones sociales, entendidas como estructuras simbólicas colectivas que organizan las experiencias y significados atribuidos a diferentes opciones vocacionales. Estas representaciones son producto de la interacción constante entre la familia, la escuela, los medios de comunicación y el entorno sociocultural.

Sin embargo, la elección de carrera, especialmente en el campo de la orientación vocacional, ha estado abrogado fundamentalmente desde dos enfoques: el enfoque psicotécnico y el enfoque clínico. El primero, se basa en técnicas estandarizadas y métodos científicos que buscan identificar las capacidades, aptitudes y rasgos de personalidad de los individuos para recomendar una ocupación específica. Este enfoque surge en un contexto histórico marcado por el auge del capitalismo industrial, cuando era necesario asignar a las personas a trabajos según sus competencias técnicas. El segundo, surge como una respuesta crítica al modelo psicotécnico y se basa en la psicología clínica, particularmente en el psicoanálisis, con énfasis en la subjetividad, las emociones, los deseos inconscientes y la historia personal del consultante. En lugar de medir capacidades, el objetivo es comprender los procesos internos que llevan a una persona a tomar decisiones vocacionales ya que la elección vocacional es vista como un proceso complejo, en el que intervienen factores inconscientes y aspectos relacionados con el deseo, el goce y las identificaciones sociales y familiares.

En contrapunto con estos enfoques, Rascovan (2005) sostiene que ambos se volvieron insuficientes para los nuevos contextos sociales. El enfoque psicotécnico es criticado por su carácter mecanicista y despersonalizador, mientras que el clínico es cuestionado por centrarse excesivamente en el individuo y descuidar el análisis del contexto social y económico. De tal manera, el autor propone un enfoque transdisciplinar que integre elementos subjetivos (deseo, identidad, experiencias) y factores contextuales (mercado laboral, condiciones sociales).

En este artículo se propone el abordaje de las elecciones de carrera desde un enfoque psicosocial, en el cual se consideren fundamentalmente los procesos de formación de las representaciones que los estudiantes tienen acerca de la carrera que eligen y de la profesión que la misma implica. En el contexto de la elección de carrera, estas representaciones determinan qué profesiones son consideradas prestigiosas, económicamente viables o socialmente deseables. Este proceso implica una negociación continua entre los valores interiorizados por el individuo y las expectativas sociales dominantes.

## Sobre la Teoría de las Representaciones Sociales

Las representaciones sociales se conceptualizan como imágenes culturales que emergen de la interacción social (Jodelet, 1984a). Desde esta perspectiva, se comprenden como la expresión visible de estructuras subyacentes que solo pueden interpretarse mediante un análisis hermenéutico profundo de las bases de la sociedad, remitiendo a un imaginario social más amplio. Simultáneamente, constituyen una percepción tanto subjetiva como intersubjetiva de fenómenos que afectan la realidad social, siendo una construcción derivada de imágenes más que de lo estrictamente imaginario (Segovia Lacoste, Basulto Gallegos y Zambrano Uribe, 2018). Esta dualidad permite observar una relación complementaria entre las nociones de representaciones e imaginarios.

La noción de representaciones sociales permite explorar los procesos de configuración subjetiva de la realidad, entendidos como formas de comprender, juzgar, decidir y actuar en las prácticas cotidianas de los sujetos en determinados fragmentos de la realidad. Dichos fragmentos, al convertirse en acontecimientos vitales, otorgan sentido y coherencia a las biografías e historias individuales (Botero Gómez, 2008: 15).

El trabajo de Moscovici (1979) sobre las representaciones sociales se interpreta como un análisis de los motivos y procesos a través de los cuales las personas comparten conocimientos y crean una realidad común, transformando conceptos en prácticas. En este sentido, las representaciones sociales se entienden como una modalidad de conocimiento práctico que establece una relación dinámica entre el sujeto y el objeto.

Todo sistema que organiza imágenes y descripciones dentro de una sociedad, incluidas las de índole científica, está vinculado a estructuras previas de imágenes, una memoria colectiva y un lenguaje que inevitablemente refleja el saber acumulado, a la vez que se distancia de la información convencional. Por lo tanto, “las representaciones no se encuentran ni en el individuo aislado ni en la sociedad como grupo de individuos, sino en los procesos y productos de la intersubjetividad” (Botero Gómez, 2008: 17).

“Son históricas y su formación comienza en la niñez temprana, consolidándose a lo largo de la vida mediante experiencias escolares, programas de radio, conversaciones y vivencias cotidianas” (Alvarado, Botero y Gutiérrez, 2008: 45).

En su investigación fundante, Moscovici estudió opiniones y actitudes hacia el psicoanálisis en Francia, explicando cómo un sistema de conocimiento científico se transforma en conocimiento de sentido común. Para desarrollar su teoría, incorporó la noción de “mundo de la vida” de Schutz, destacando tres aspectos esenciales: el carácter productivo del conocimiento en la vida cotidiana, la naturaleza social del conocimiento generado a partir de la interacción y la importancia del lenguaje y la comunicación como mecanismos de transmisión y creación de realidad (Kornblit, 2007). Así, Moscovici resalta el carácter social inherente a las representaciones.

Jodelet (1984a) subraya que el conocimiento de sentido común se construye a partir de experiencias personales, información, saberes y modelos transmitidos mediante la tradición, la educación y la comunicación social. El contexto social interviene a través de la comunicación, los marcos culturales y los códigos de valores e ideologías. Por esta razón, la teoría de las representaciones sociales resalta tanto los condicionamientos que la realidad impone al sujeto como su capacidad de interpretar dicha realidad (Araya Umaña, 2002). El aspecto social se manifiesta tanto en el contexto en el que se sitúan los grupos e individuos como en la comunicación generada entre ellos y en los códigos, valores e ideologías asociados a sus posiciones sociales (Jodelet, 1984a).

Moscovici también enfatiza la función práctica de las representaciones sociales: “La representación contribuye exclusivamente al proceso de formación de las conductas y de orientación de las comunicaciones sociales” (Moscovici, 1979: 51). Esta afirmación evidencia la relación entre representaciones y prácticas, destacando su papel en la configuración de comportamientos y actitudes.

Finalmente, Jodelet define las representaciones sociales como “imágenes que condensan significados, sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que sucede y categorías para clasificar fenómenos y personas” (1984<sup>a</sup>: 472). De este modo, se constituyen en una forma de pensamiento de sentido común, orientada a comprender y manejar el entorno social.

Desde una perspectiva psicosocial, la teoría de las representaciones sociales permite comprender el entrecruzamiento entre los condicionamientos contextuales y la subjetividad individual, ofreciendo un marco conceptual y metodológico adecuado para analizar ideas, valores, creencias y expectativas respecto a objetos sociales (Perera Pérez, 2003). Esto

convierte a la teoría en un recurso indispensable para investigar las complejas relaciones entre la sociedad y los significados compartidos que la estructuran.

### **Elección de carrera y orientación: nociones sobre la vocación**

El concepto de vocación se define como un término multívoco con raíces profundamente religiosas, que ha evolucionado hasta convertirse en una idea central dentro de la formación profesional. Originalmente, la vocación se asocia con un "llamado" divino, según sus orígenes judeocristianos, donde Dios encomienda a una persona una tarea trascendental que involucra el sacrificio personal y el servicio a la comunidad (Farfán Mejía, 2020).

Con la expansión del cristianismo, el concepto de vocación se integró en el discurso pedagógico. Así, la vocación dejó de ser únicamente un llamado religioso para convertirse en una misión educativa y profesional, vinculada a la transmisión de conocimiento y la formación moral.

En su evolución hacia un concepto secular, filósofos como John Dewey reinterpretaron la vocación desde una perspectiva ética y humanista. Para John Dewey (2004) la vocación es un proceso dinámico de autorrealización y desarrollo personal que se opone a la idea de una ocupación fija y rutinaria. Dewey considera la vocación como la posibilidad de vivir una vida plena a través de experiencias significativas y decisiones libres. No se limita a una sola elección profesional, sino que implica un proceso continuo de adaptación y crecimiento.

Destaca que la vocación debe estar guiada por la libertad y la expresión individual, integrando diferentes habilidades y experiencias adquiridas a lo largo de la vida. Para él, la orientación vocacional debe ser parte de un proyecto educativo amplio, que reconozca las diferencias individuales y permita a las personas descubrir y desarrollar múltiples capacidades. De tal manera, la vocación se convierte en una herramienta para la realización personal y el bienestar social. Dewey también resalta que la educación debe preparar a los individuos para adaptarse a los cambios y buscar nuevas vocaciones cuando sea necesario, superando así la idea de una carrera única o destino profesional predeterminado.

Actualmente, de acuerdo al enfoque con que se aborde, la vocación se asocia con la elección de una carrera basada en la identificación personal, el desarrollo de talentos y el compromiso con la sociedad, aunque el término conserva vestigios de su origen religioso, lo que plantea desafíos conceptuales en su aplicación.

John Holland (1997) desarrolló la teoría de los tipos de personalidad y su relación con las profesiones. Para él, la orientación vocacional es el proceso mediante el cual los individuos identifican su tipo de personalidad y buscan carreras compatibles con su perfil personal. Su modelo tipológico incluye seis tipos de personalidad: realista, investigativo, artístico, social, emprendedor y convencional, los cuales guían a los individuos hacia profesiones acordes a sus características únicas.

Donald Super (1980) define la orientación vocacional como un proceso continuo de desarrollo a lo largo de la vida. Según su teoría del desarrollo vocacional, la elección de una carrera no es un evento aislado, sino un proceso evolutivo que debe adaptarse a las circunstancias cambiantes de la vida. Super destaca la noción de *ciclo vital*, en el que los individuos atraviesan diferentes etapas de desarrollo profesional, desde el crecimiento hasta la jubilación, revisando y redefiniendo sus metas vocacionales continuamente.

John Krumboltz (1996) propuso la teoría del aprendizaje social en la elección de carrera, en la que sostiene que las decisiones vocacionales están influidas por factores como el aprendizaje experiencial, las creencias personales y las expectativas de resultados. Según Krumboltz, los encuentros fortuitos y las experiencias inesperadas también juegan un papel central en la formación de trayectorias profesionales.

Alfredo Bohoslavsky (1983) sostiene que la vocación no es un atributo innato, sino un proceso de desarrollo a través del cual los individuos potencian sus habilidades, actitudes e

intereses para lograr la autorrealización y alcanzar una posición social significativa. Su enfoque se basa en el desarrollo integral del sujeto, destacando que la vocación implica un proyecto de vida orientado al crecimiento personal y profesional.

Desde una perspectiva crítica y psicoanalítica, Sergio Rascovan (2005) entiende la orientación vocacional como una experiencia subjetivante que permite a los jóvenes construir su proyecto de vida en relación con sus deseos y las demandas sociales. Esta visión enfatiza la dimensión simbólica y cultural de la vocación, considerando el acto de elegir una carrera como un proceso de construcción de identidad y significado.

En cuanto a la orientación vocacional, Guichard y Huteau (2015) la definen como un fenómeno relacional y dinámico, en el que los estudiantes interpretan sus aspiraciones a partir de los discursos que reciben de sus entornos significativos. Las políticas públicas y los sistemas educativos juegan un papel central en este proceso, al legitimar ciertas trayectorias profesionales sobre otras mediante sistemas de clasificación escolar y acceso desigual a recursos educativos.

Finalmente, el enfoque de integración psicosocial propuesto por Blustein (2006) amplía esta discusión al señalar que las decisiones vocacionales están profundamente vinculadas al sentido de pertenencia y a la búsqueda de significado personal en la vida laboral. Esto implica reconocer que la elección de una carrera no es solo una respuesta a exigencias externas, sino una afirmación de identidad en interacción con un entorno sociohistórico.

## **Metodología**

El objetivo de la investigación cuyos resultados parciales se muestran en este artículo, es el de analizar la formación y transformación de las representaciones de estudiantes universitarios acerca de la carrera universitaria y la profesión. A partir de dicho análisis se construyeron las categorías que desarrollaremos en la sección resultados.

El estudio sobre las representaciones sociales puede realizarse fundamentalmente desde dos enfoques: el estructural y el procesual. El estructural se concentra en el contenido de las representaciones, y busca identificar el núcleo de las representaciones, el cual determina el significado de la representación como un todo. El procesual, se interesa justamente en el proceso de formación de estas representaciones, y por ello es el que consideramos pertinente para realizar nuestro análisis.

La psicología social define las representaciones como elementos centrales de la comunicación. De este modo, estudiarlas implica estudiar el lenguaje y la comunicación (Moscovici y Marková, 1998), ya que las representaciones son construcciones elaboradas a través de intercambios comunicativos e interacciones (Castorina y Kaplán, 1998). Esta forma de construcción les confiere su carácter social. En este sentido es pertinente el enfoque cualitativo ya que permite, por una parte, indagar acerca de la formación de representaciones acerca de las carreras elegidas y las profesiones asociadas a dichas carreras; y, por otra parte, explorar en profundidad el significado atribuido a las experiencias vividas, en este caso el sentido que los estudiantes dan a sus elecciones.

Aun así, la metodología cualitativa no se limita a relevar las palabras de los actores observados, sino que también implica interpretarlas. En esta investigación se trabajó con entrevistas en profundidad realizadas a 20 estudiantes de una universidad privada de la ciudad de Córdoba, Argentina, durante el año 2022. El procedimiento de selección de estudiantes se realizó a partir del muestreo teórico que puede enmarcarse como parte de los muestreos intencionales. Estos muestreos no siguen el criterio del azar o la probabilidad para seleccionar a cada sujeto de la muestra ni para determinar el tamaño de la misma, sino que buscan cumplir los propósitos y objetivos de la investigación (Vieytes, 2004). Aquí, la lógica que orienta este tipo de muestreo y lo que determina su potencia, reside en lograr que los casos elegidos proporcionen la mayor riqueza de información posible para estudiar en profundidad la pregunta de investigación (Patton, 2002). En este sentido, el tamaño de la

muestra no se especifica de antemano ya que no obedece a reglas fijas, sino que, por el contrario, se va definiendo a lo largo del trabajo de investigación (Martínez Salgado, 2012). Esto sucede como consecuencia de la necesidad de tomar unidades muestrales que no estaban previstas inicialmente con la finalidad de obtener mayor riqueza de la información.

Para llevar a cabo la entrevista, utilizamos una guía de pautas como instrumento metodológico. Según Merlino (2009), esta guía se compone de grandes temas que el entrevistador introduce durante el diálogo, fomentando la construcción discursiva necesaria para acceder a la subjetividad del entrevistado.

Consideramos fundamental elaborar una guía con temas clave para orientar la conversación, recordando lo señalado por Strauss y Corbin (2002) sobre la necesidad de suspender los conocimientos teóricos previos al ingresar al trabajo de campo. Aunque dicha suspensión es virtualmente imposible, resulta imprescindible escuchar al entrevistado sin forzar sus respuestas hacia nuestra teoría (Merlino, 2009).

La estructura de la guía se diseñó en función de los objetivos planteados, que fueron: 1) identificar y caracterizar las representaciones de los estudiantes sobre el estudio universitario y la profesión; 2) analizar los mecanismos de formación de esas representaciones y su impacto en la elección de la carrera; y 3) establecer relaciones teóricas entre la transformación de dichas representaciones y la continuidad o abandono de la carrera elegida. En este sentido, la entrevista en profundidad debía explorar aspectos como las ideas iniciales sobre la carrera, las fuentes de información utilizadas, las expectativas laborales, las concepciones sobre la profesión antes y después del ingreso, y los momentos de disonancia experimentados en su trayectoria académica.

Desarrollamos una guía de pautas preliminar y flexible, característica esencial en un estudio cualitativo. Su propósito era fomentar la narración de la trayectoria vital del estudiante, con énfasis en sus experiencias educativas y laborales, comenzando por el presente y retrocediendo hasta el momento de elección de la carrera universitaria. Así se configuró una guía inicial, estructurada en tres áreas principales: a) contextualización inicial (descripción personal del entrevistado, ocupación principal, composición familiar y antecedentes educativos secundarios); b) inicio de los estudios universitarios (motivaciones, fuentes de información, expectativas y experiencias durante el ingreso y el primer semestre); y c) decisión de abandonar los estudios universitarios, si correspondía (razones, expectativas y vivencias).

Posteriormente, se amplió la guía para incluir una descripción de la infancia del estudiante y sus recuerdos escolares primarios, lo que permitió comprender mejor sus contextos de socialización y el discurso familiar. La realización de entrevistas en profundidad, nos permitió mapear los espacios de socialización y los procesos de formación que sustentan estas representaciones.

En el apartado resultados, utilizaremos seudónimos para los estudiantes, a fin de preservar el anonimato de las entrevistas.

### **Procedimiento analítico: el análisis de procedencia de la información**

El análisis de las fuentes de procedencia de la información constituye un enfoque clave dentro del estudio de las representaciones sociales, propuesto inicialmente por Denise Jodelet en sus investigaciones sobre el cuerpo y las representaciones asociadas a él. Este análisis permite desentrañar los orígenes de los contenidos que configuran dichas representaciones, proporcionando un marco teórico y metodológico para comprender cómo se conforman los significados compartidos en la sociedad.

La técnica de análisis de procedencia de información consiste en analizar, independientemente del contenido temático, las fuentes de información: la vivencia, lo que piensa. lo adquirido a través de la comunicación social, la observación (refranes y creencias

populares) y los conocimientos adquiridos a través de los medios más bien formales como estudios, lecturas, profesión.

La relevancia del análisis de las fuentes de procedencia de la información radica en su capacidad para revelar los múltiples anclajes que nutren las representaciones sociales. Al considerar tanto experiencias personales como marcos sociales y culturales más amplios, este enfoque ofrece una comprensión profunda de los procesos de socialización y construcción simbólica. Es posible a partir de este análisis, explorar cómo los individuos adquieren conocimientos, creencias y valores que luego estructuran sus percepciones y comportamientos.

Jodelet (1984b) propuso cuatro enfoques principales para identificar las fuentes de procedencia de la información en el análisis de representaciones sociales:

1. **Experiencia Corporal:** Remite a vivencias sensoriales y orgánicas, tanto reales como imaginarias, físicas o psicológicas. Esta experiencia puede abarcar situaciones pasadas y presentes.
2. **Relación con el Ambiente:** Implica considerar cómo los sujetos interpretan su cuerpo en relación con los demás y cómo lo utilizan como instrumento para la acción y la afirmación social.
3. **Marco Social de Referencia:** Incluye el contexto cultural inmediato, el entorno social y las interacciones comunicativas que ocurren en él.
4. **Conocimiento Normativo:** Engloba los saberes transmitidos a través de la educación formal, los medios de comunicación, los conocimientos científicos y las normas sociales y morales.

Reflejar la distancia que el sujeto toma frente al objeto de conocimiento permite discriminar el grado de implicación personal y el arraigo social de dicho conocimiento (Botero Gómez, 2008).

Los dos primeros enfoques presuponen una mayor implicación personal y subjetiva, mientras que los dos últimos sugieren una distancia mayor, vinculada a un punto de vista más abstracto y generalizado.

El análisis también permite identificar cómo se produce la construcción identitaria del estudiante en relación con la carrera elegida, destacando la interacción entre experiencias personales y discursos sociales.

## **Resultados**

El análisis de procedencia de la información fue realizado sobre el corpus de entrevistas, desde los cuatro enfoques desarrollados en el apartado anterior. Esto nos ha permitido estimar la distancia que el estudiante toma frente a sus decisiones de carrera y qué grado de implicación personal podemos estimar en dichas decisiones.

En este sentido, podemos plantear un continuum desde las fuentes de corte más personal a las de corte más impersonal: la propia experiencia -familiar, escolar, laboral-, los discursos de referentes próximos, los medios de comunicación y el discurso formal -la información recibida en las instituciones y la que surge de los test vocacionales.

Figura 1



Fuentes de procedencia de la información e involucramiento del estudiante

### ***Autorreferencia: las experiencias en la escuela y el trabajo***

La autorreferencia se refiere a la capacidad de un individuo para hacer referencia a sí mismo en el proceso de construcción de significados y elaboración de experiencias. En el ámbito de las ciencias sociales, implica la inclusión de la propia historia y vivencias en la interpretación de fenómenos sociales y educativos. La autorreferencia permite a los sujetos integrar acontecimientos relevantes de su vida, reinterpretarlos y construir una narrativa que les otorgue sentido. Este proceso implica tanto una mirada introspectiva como una construcción discursiva en la que el individuo se convierte en el protagonista de su propia experiencia, asumiendo un rol activo en la formación de sus representaciones.

La escuela es un espacio central en la formación de representaciones sobre la carrera universitaria debido a su rol como institución socializadora. A través de experiencias directas como el contacto con materias específicas, la relación con docentes y la participación en proyectos escolares, los estudiantes construyen ideas sobre diversas profesiones. Las asignaturas relacionadas con áreas específicas del conocimiento pueden despertar intereses vocacionales, mientras que la orientación académica formal contribuye a la elaboración de expectativas y proyectos futuros.

Además, la estructura escolar organiza experiencias que los estudiantes integran como referencias significativas para sus decisiones futuras. Las prácticas educativas, los proyectos interdisciplinarios y los programas de orientación vocacional permiten que los estudiantes imaginen y proyecten su futuro académico. Sin embargo, estas representaciones no siempre son neutrales, ya que están influenciadas por factores como la calidad de la orientación recibida, las expectativas de los docentes y el entorno socioeconómico de la escuela.

El ámbito laboral también desempeña un papel fundamental en la construcción de representaciones sobre la carrera universitaria. La experiencia laboral, ya sea a través de trabajos formales, pasantías o actividades informales, permite a los estudiantes familiarizarse con prácticas profesionales específicas, facilitando una comprensión más concreta y realista de ciertas ocupaciones.

Cuando los estudiantes experimentan directamente actividades relacionadas con sus posibles carreras, desarrollan expectativas y concepciones más ajustadas a la realidad. La interacción con profesionales en el entorno laboral ofrece modelos a seguir y refuerza la importancia de determinadas competencias, habilidades y valores. Además, el trabajo permite confrontar ideas preconcebidas sobre la profesión, generando ajustes en sus proyectos académicos y profesionales.

En muchos casos, la experiencia laboral funciona como un catalizador para definir con mayor claridad una vocación, fortaleciendo el compromiso con la carrera elegida. Sin

embargo, también puede generar representaciones negativas si la experiencia laboral resulta desfavorable, lo que lleva a la reconsideración de opciones académicas y profesionales. En ambos casos, el trabajo se convierte en una fuente clave para la construcción de representaciones sobre la carrera universitaria y su proyección en el futuro profesional.

Diana (estudiante de Contador Público) recordó cómo su experiencia inicial en un estudio contable definió su interés por el campo: “Me dijeron que podía ir de oyente, pero a la tercera semana me pidieron que me quedara a trabajar. Así fue que dije ‘esto es para mí’”. De manera similar, Nicolás (estudiante de Administración de Empresas) destacó cómo su desempeño sobresaliente en materias relacionadas con la economía lo llevó a elegir su carrera: “Siempre fui muy bueno en Matemáticas y Economía, y sentí que esta carrera me permitiría aplicar esas habilidades”.

En el espacio escolar, las interacciones con docentes y la participación en actividades extracurriculares también son fuente en la construcción de las representaciones. Ezequiel (estudiante de Derecho) indica que sus docentes en el colegio lo incentivaban a desarrollar un pensamiento crítico, lo que despertó su interés por la carrera: “Mis profesores siempre me motivaron a pensar de manera crítica y a cuestionar todo; eso me llevó a interesarme cada vez más en la carrera”.

Las primeras experiencias laborales también funcionan como una introducción al mundo profesional. Natalia (estudiante de Diseño de Indumentaria) destacó la importancia de sus prácticas de voluntariado: “Quería tener una primera experiencia remunerada para entender cómo es tener un jefe y responder a él”.

### ***Heterorreferencia: el lugar del otro significativo en la construcción de las representaciones***

La heterorreferencia se entiende como el proceso mediante el cual un individuo construye significados y representaciones a partir de la interacción con otros significativos en su entorno social. A diferencia de la autorreferencia, donde el sujeto se refiere a su propia experiencia, en la heterorreferencia se consideran las opiniones, valoraciones y expectativas de otras personas relevantes, como familiares, amigos, docentes y colegas. Este fenómeno implica un diálogo constante entre el individuo y su contexto, donde los significados se elaboran a través de vínculos interpersonales y la negociación de sentidos compartidos.

En el entorno familiar, los padres, hermanos, primos, tíos, son referentes primarios para que los estudiantes puedan construir sus representaciones. Ya sea apoyando elecciones profesionales específicas o sugiriendo opciones basadas en sus propias experiencias o expectativas culturales. De manera similar, los amigos y compañeros de estudio pueden influir mediante el intercambio de información sobre carreras, universidades y experiencias personales, contribuyendo a ampliar el horizonte de posibilidades del estudiante.

Los docentes y orientadores escolares también son actores fundamentales en este proceso. A través de la enseñanza y la orientación académica, pueden despertar intereses específicos y reforzar vocaciones potenciales. Su autoridad y experiencia profesional otorgan legitimidad a sus recomendaciones, lo que hace que sus opiniones sean valoradas y tomadas en cuenta por los estudiantes.

Además, los referentes laborales, como supervisores, colegas o mentores, aportan una perspectiva realista y práctica sobre las exigencias y características de ciertas profesiones. Las historias de éxito o experiencias compartidas en el ámbito laboral permiten a los estudiantes visualizar su futuro profesional de manera más concreta.

La interacción constante con estos otros significativos permite que los estudiantes ajusten y redefinan sus representaciones sobre la carrera universitaria. Las conversaciones y el intercambio de experiencias funcionan como un proceso de validación y enriquecimiento que

contribuye a construir una visión más completa y ajustada de sus opciones académicas y profesionales.

Luciana (estudiante de Recursos Humanos) comenta cómo las expectativas de sus padres influyeron en su decisión de estudiar Recursos Humanos: "Mis padres siempre apoyaron mi formación, aunque esperaban que eligiera algo más tradicional; aun así, decidí estudiar Recursos Humanos". De manera similar, Sofía recordó la presión ejercida por su familia: "Había presión de mi casa, más de mi papá. Mi mamá decía 'si eso te hace feliz, hazlo', pero mi papá era más exigente".

El apoyo y las opiniones de pares son igualmente significativos, así como la de parientes cercanos afectivamente. Edgar (Estudiante de Administración) cuenta: "Un tío me la nombró como una carrera que él si volviera a estudiar la haría, y me contó que, si la llegara a hacer yo o alguien de mi familia, estaría bueno en abrir una firma en otro país". Asimismo, Florencia (estudiante de Relaciones Internacionales) comenta que su idea de estudiar su carrera surge gracias a que el hijo de un amigo de su papá se recibió de la misma.

El lugar del otro significativo -ya se trate de los padres, hermanos, tíos- en la construcción de las representaciones, es claro.

### ***El discurso mediático y la búsqueda formal: exploración y test vocacional***

Los medios de comunicación desempeñan un papel central en la construcción de imaginarios sobre carreras profesionales y opciones académicas. A través de anuncios, series televisivas y redes sociales, se consolidan representaciones sociales que pueden influir en la percepción de los estudiantes sobre profesiones "deseables" o "exitosas". Esta mediación se combina frecuentemente con la búsqueda formal a través de herramientas como los test vocacionales.

Rodrigo (Estudiante de Comercio Internacional) mencionó cómo su percepción inicial sobre la universidad estuvo condicionada por los mensajes mediáticos: "El campus te incentiva, pero después te das cuenta de que hay muchas fallas en los planes académicos". Sonia (Estudiante de Recursos Humanos) compartió cómo el resultado de su test vocacional afectó su decisión de carrera: "Me di cuenta de que administración era más compleja y abarcativa. Preferí enfocarme en Recursos Humanos porque sentí que estaba más capacitada para eso".

Estos mecanismos funcionan como marcos de referencia que ofrecen orientaciones claras, aunque muchas veces simplificadas, sobre trayectorias profesionales posibles.

El test vocacional, ligado al enfoque psicotécnico de la orientación vocacional, tiene gran incidencia en la formación de las representaciones sobre la carrera elegida, aunque desde nuestro análisis se considera una fuente impersonal, que genera escasa implicación: "Me hice un test vocacional que duró cuatro meses y ahí me había dado Administración de Empresas o Recursos Humanos, entonces me enfoqué a eso", afirma Sonia.

Son múltiples las referencias de los estudiantes al test de orientación vocacional. Gimena (Estudiante de Ciencias Políticas) afirma: "En el colegio secundario donde iba, nos hacían hacer test vocacional, a lo cual en el primer puesto salió Economía, en el segundo puesto Política; esto fue en el último año de secundario". Mientras que Antonella (Estudiante de Recursos Humanos) indica: "También me hice un test vocacional con una psicóloga y me salió para ese lado, así es que ya no tenía más que decidirlo".

Finalmente, el discurso publicitario también se constituye fuente de información para la construcción de las representaciones sobre la carrera. Tal como se percibe en el discurso de José (Estudiante de Comercialización), al decir que eligió la carrera "pensando en un futuro comercial, para analizar la estructura de los mercados, comprender con una visión, una posición de los negocios más acertada", descripción de la carrera que coincide plenamente con la expuesta en materiales de difusión.

## Conclusiones

Las representaciones se forman en espacios en los que los individuos interactúan y desarrollan su identidad personal y profesional. A través de la familia, la escuela, el entorno laboral y los medios de comunicación, los estudiantes asimilan normas, valores y expectativas que moldean sus decisiones vocacionales. Los contextos de socialización funcionan como entornos estructurantes que integran experiencias personales, aprendizajes sociales y representaciones colectivas, otorgando significado a las decisiones de carrera.

En este artículo nos hemos centrado en la formación de las representaciones sociales y su relación con la elección de la carrera universitaria. El análisis de las entrevistas en profundidad, nos ha permitido identificar las fuentes de información que nutren estas representaciones y los espacios de socialización que configuran disposiciones y significados compartidos.

Reconocer las fuentes a partir de las cuales los estudiantes toman la información que constituye luego sus representaciones sobre la carrera elegida y la profesión a ejercer, es relevante en al menos dos sentidos: en primer lugar, permite inducir el nivel de implicación del estudiante con su proyecto. Considerando que las fuentes personales como la experiencia, generan mayor nivel de implicación, sería esperable que quienes han fundamentado su elección en algún tipo de experiencia, registrarán una trayectoria más sostenida, al menos en lo que atañe al deseo de continuar. En segundo lugar, conocer dichas fuentes nos permite imaginar formas posibles de intervención y/o andamiaje, en vistas a hacer que el estudiante, al momento de elegir, haya tenido la posibilidad de experimentar en diversos campos, de tal manera que sus decisiones se fundamenten en fuentes personales. La implicación del estudiante en su proyecto de carrera no garantiza su continuidad, pero sí prepara un terreno fértil para la misma.

El análisis de las fuentes de procedencia de la información nos permite además, poner en evidencia la incidencia del mandato familiar y de los discursos sociales imperantes, en la construcción de las representaciones (y por ende de lo que gusta y de lo que no gusta, de lo que atrae y de lo que no atrae) y en la elección de los estudiantes.

## Referencias bibliográficas

- Alvarado, S., Botero, P. y Gutiérrez, M. (2008). "Representaciones Sociales. Una mirada a la teoría moscoviana". En P. Botero Gómez (comp.) Representaciones y ciencias sociales. Una perspectiva epistemológica y metodológica (23-54). Manizales: Espacio Editorial.
- Araya Umaña, S. (2002). Las Representaciones Sociales: Ejes teóricos para su discusión. San José, Costa Rica: Flacso.
- Blustein, D. (2006). The Psychology of Working: A New Perspective for Career Development, Counseling, and Public Policy. Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates.
- Bohoslavsky, R. (1983). Orientación Vocacional: Un enfoque dinámico y contextual. Buenos Aires: Paidós.
- Botero Gómez, P. (2008). Representaciones y ciencias sociales. Una perspectiva epistemológica y metodológica. Manizales: Espacio Editorial.
- Castorina, J. y Kaplán, C. (1998). Las representaciones sociales: problemas teóricos y desafíos educativos. Gedisa.
- Dewey, J. (2004). Democracia y educación. Morata.
- Farfán Mejía, E. (2020). "La vocación. Un concepto religioso instalado en la formación profesional". Revista Latinoamericana de Filosofía de la Educación, 7(13), 53-73.
- Guichard, J. y Huteau, M. (2015). Psicología de la orientación profesional: teorías y prácticas. Paris: Presses Universitaires.

- Holland, J. (1997). *Making Vocational Choices: A Theory of Vocational Personalities and Work Environments*. Odessa, FL: Psychological Assessment Resources.
- Jodelet, D. (1984a). "La representación social: fenómenos, conceptos y teoría". En S. Moscovici (Ed.), *Psicología Social II* (469-494). Buenos Aires: Paidós.
- Jodelet, D. (1984b). Las representaciones sociales: Construcción y transmisión de significados. En S. Moscovici (Ed.), *Psicología Social y Representaciones* (101-132). Madrid: Tecnos.
- Kornblit, A. (Ed.) (2007). *Metodologías cualitativas: modelos y procedimientos de análisis*. Buenos Aires: Biblos.
- Koselleck, R. (1993). *Futuro pasado: Sobre la semántica de los tiempos históricos*. Madrid: Editorial Trotta.
- Krumboltz, J. D. (1996). A Learning Theory of Career Counseling. In Duane Brown & Linda Brooks (Eds.), *Career Choice and Development* (233-280). San Francisco: Jossey-Bass.
- Merlino, A. (2009) "La entrevista en profundidad como técnica de producción discursiva", en Merlino, A. (coord.) *Investigación Cualitativa en Ciencias Sociales. Temas, problemas y aplicaciones*. Argentina: Cengage Learning
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.
- Moscovici, S. y Marková, I. (1998). La Presentación de las Representaciones Sociales: Diálogo con Serge Moscovici. En J. Castorina (Ed.), *Representaciones Sociales: Problemas Teóricos y Conocimientos Infantiles* (pp. 111-152). Barcelona, España: Gedisa.
- Patton, M. (2002). *Qualitative research and evaluation methods*. 3th edition. Thousand Oaks: Sage Publications.
- Perera Pérez, M. (2003). *A propósito de las representaciones sociales. Apuntes teóricos, trayectoria y actualidad*. La Habana, Cuba: CIPS - Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas.
- Rascovan, S. (2016). *La orientación vocacional como experiencia subjetivante*. Buenos Aires: Paidós.
- Rascovan, S. (2009). *Orientación Vocacional y Proyectos de Vida: Perspectivas críticas*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Rascovan, S- (2005). *Subjetividad y Proyecto de Vida: La Orientación Vocacional desde una Perspectiva Crítica*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Segovia Lacoste, P., Basulto Gallegos, O. y Zambrano Uribe, P. (2018). "Imaginaris sociales y representaciones: su aplicación a análisis discursivos en tres ámbitos diferentes". *Empiria. Revista de Metodología en Ciencias Sociales* (41), 79-101. <https://doi.org/DOI/empiria.41.2018.22605>
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Antioquia, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Super, D. (1980). *Life-span, life-space approach to careers*. Nueva York: Columbia University Press.
- Vieytes, R. (2004). *Metodología de la investigación en organizaciones, mercado y sociedad*. Editorial de las Ciencias.

Cita sugerida: Gontero, N. R. (2025). "Una mirada psicosocial sobre la elección de la carrera: la vocación desde la teoría de las representaciones sociales" en *Argonautas. Revista de Educación y Ciencias Sociales*, Vol. 15, Nº 24, 116-128. San Luis: Departamento de Educación y Formación Docente, Universidad Nacional de San Luis. <http://www.argonautas.unsl.edu.ar/>



Recibido: 20 de noviembre de 2024

Aceptado: 21 de diciembre de 2024